



RAFAEL PALMERO RAMOS OBISPO DE ORIHUELA-ALICANTE

Ponte en camino... eres misionero

Jornada de la Infancia Misionera (28-I-2007)

Queridos niños y niñas de la Diócesis:

Están recientes los ecos de Navidad, en que celebramos el nacimiento de Jesucristo, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María. Los regalos que os dejaron los Reyes son nuevos todavía y recuerdan que una noche, hace más de dos mil años, unos Magos venidos de Oriente se pusieron en camino para encontrar al Rey que acababa de nacer. En cuanto se encontraron con Él, llenos de alegría, le ofrecieron los regalos que llevaban consigo: oro, incienso y mirra.

Os escribo esta carta para rememorar los gozosos días navideños. También para recordaros una fecha cercana: la del próximo 28 de enero. Celebra la Iglesia ese día la Jornada de la Infancia Misionera. ¿Y por qué – preguntaréis– el Obispo quiere dirigir una carta a los niños de su Diócesis? Porque sois vosotros precisamente los protagonistas de dicha Jornada. En ella se recuerda que también los niños podéis y tenéis que ser misioneros. Estáis llamados a poner manos a la obra para ayudar a que, niños como vosotros, conozcan a Jesucristo. Cuando uno tiene un amigo, ¿no está deseando presentárselo a sus otros amigos para que ellos lo conozcan? Pues con Jesús, el Hijo de Dios, sucede lo mismo. Vosotros sois sus amigos, pero Él quiere

ser a la vez amigo de tantos y tantos niños que no lo conocen... ¡Qué triste esta situación!

La Jornada de la Infancia Misionera tiene este año un lema claro y sencillo: “Ponte en camino... eres misionero”. Así hicieron los Magos de Oriente, que se pusieron en camino para encontrar a Jesucristo y reanudaron sus pasos para anunciar a quienes quisieran escucharlos que habían encontrado al Mesías esperado, a Jesucristo. Tantas y tantas personas, a lo largo de los años, se han puesto en camino para que otros pudieran conocer al Señor y formar parte de esta gran familia de hermanos que es la Iglesia. Desde los primeros discípulos de Jesús hasta los misioneros de hoy, todos han escuchado esta invitación: “Id al mundo entero y anunciad el Evangelio” (Mt 28, 19). Han descubierto que Cristo es “el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14, 6). Y que es también la Luz que ilumina al mundo (Jn 8, 12). Ahora os toca a vosotros: todos los bautizados estamos llamados a ser luz que alumbre a los demás y les muestre el camino que conduce a todos a Dios.

Ser misionero supone, como veis, un camino que hay que recorrer juntos, un camino que emprendemos en compañía de Jesucristo y de los niños y niñas que ya creen en Él. Ser “pequeños misioneros” significa que queréis daros a los demás con gestos de amor, ya que quien ama es el mejor amigo de Cristo. Caminar y evangelizar es, a la vez, rezar por la paz y la fraternidad entre todos los pueblos de la tierra.

Cuando nació Jesucristo, pocas personas se enteraron de ello: tan sólo unos pastores, los Magos y algunas personas de Jerusalén y su entorno. Pocos, en comparación de los millones que poblaban entonces el mundo. Hoy, transcurridos más de dos mil años, siguen quedando muchos hombres y mujeres –también niños– que todavía no han oído hablar del Evangelio y del Salvador.

¿Queréis echar una mano para que los niños de otros países puedan conocer y amar, como vosotros, al Niño Jesús, que ha nacido en Belén? “Tomemos la mano que Él nos tiende, pide el Papa Benedicto XVI: es una mano que no nos quiere quitar nada, sino sólo dar” (25.12.2005). ¿Estáis dispuestos a poneros en camino? Estoy seguro de que sí. La Virgen María, como buena Madre, nos lleve de su mano a todos, para realizar esta misión importante.

Os agradezco esta buena disposición y pido por todos vosotros para que sigáis siendo buenos amigos de Jesús. Rezad vosotros por mí y por todos los misioneros que consagran generosamente sus vidas al anuncio del Evangelio en todos los rincones del mundo.

Con mi bendición, un abrazo de vuestro Obispo y un saludo cordial para vuestros padres, vuestros abuelos, vuestros hermanos y vuestros conocidos.

A handwritten signature in black ink, starting with a cross symbol and followed by the name 'Rafael' in a cursive script.

+ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante